

La población rural en la península de Yucatán: proporción, actividades y procesos transformadores del espacio geográfico

Hernández-Valdés Emiliano, Martínez-Santiago Carolina, Suárez-Moreno Juan Pablo, Torres-Velasco Roberto Carlos, Guerra-Martínez Francisco

Escuela Nacional de Estudios Superiores, Unidad Mérida, Universidad Nacional Autónoma de México, Tablaje Catastral Núm. 6998, Carretera Mérida-Tetiz Km. 4.5, 97357 Ucu, Yucatán, México

“La cultura se crea en los pueblos y se destruye en las ciudades.”
Miguel Delibes

¿Qué es lo rural?

Las aglomeraciones humanas han tenido diversas etapas predominantes a lo largo del periodo humano y sus diversas civilizaciones. Estas se diferenciaron por su desarrollo en un espacio determinado, donde se suscitó un desarrollo tecnológico, ambiental, político, económico, social, y una modificación del terreno, así como de las características culturales de la propia civilización. Esto desembocó en dos principales categorías: una de ellas, la urbanización, presentada en las áreas urbanas y definida como un efecto resultante mayormente de una industrialización y un crecimiento poblacional, al igual que un alto porcentaje de producción empresarial, todos estos procesos industriales y sociales urbanos van acompañados de un avance tecnológico (Calvo, 2018).

El área urbana no es la única acumulación humana para la creación de una sociedad. Otro tipo de aglomeración humana que contrasta con la urbana es la rural. De acuerdo al Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) la población rural en México se clasifica por una región habitada por 2,500 o menos habitantes, donde sus actividades culturales, económicas, tecnológicas, políticas y sociales, se encuentran en disparidad con respecto a las actividades de las áreas urbanas.

Un área rural puede ser categorizada desde varias ramas de estudios, hablando geográficamente las áreas rurales se desarrollan primeramente alrededor de las áreas urbanas (Calvo, 2018), a medida que esta área va expandiéndose esto desembocará en una nueva clasificación denominada “rururbanización” esta categorización, según Rivera (2006) se da cuando los límites entre lo urbano y lo rural se entrelazan pues el crecimiento de uno afecta al otro, donde la comunidad rural mantiene y preserva tradiciones, pero se utilizan actividades meramente urbanas, donde la economía cambia y los locales se adaptan, poniendo en práctica si bien sus actividades culturales propias, también una actividad económica urbana, y se empiezan a enfocar más en el sector terciario.

Ahora, un área rural más alejada de un área urbana, sin la influencia de actividades de este sector, desarrolla principalmente actividades económicas del sector primario pues la gran disposición de tierras permite

la inclusión de las tradiciones familiares y/o posiblemente, además la disponibilidad de los saberes agropecuarios orienta el desarrollo de estas actividades. Las áreas rurales se caracterizan por el uso extensivo y no intensivo -como un agricultor urbano- del suelo en el contexto de la agricultura y ganadería y donde la interacción con la naturaleza está mucho más presente en el paisaje y sin mega estructuras ya sea edificios o centros comerciales (González & Larralde, 2013).

Principales actividades económicas en las áreas rurales

La economía es importante en todo sitio, es la base para el desarrollo y sustentabilidad de cualquier territorio. Así como en las zonas urbanas el dinero se mueve constantemente entre la venta y compra de bienes y servicios, en las zonas rurales actividades económicas de producción de materia prima como la agricultura, minería y pesca son vitales para todo el proceso económico. Nacionalmente, el aporte principal de las comunidades rurales se ve reflejado en los pequeños productores que se concentran en las zonas rurales (Lugo Mendoza, 2022). En el caso de la península de Yucatán, gracias a las condiciones climatológicas y territoriales, en las zonas rurales han podido proliferar actividades como la agricultura y la ganadería.

Para comprender mejor la situación económica de un sitio se han desarrollado una serie de indicadores económicos como el producto interno bruto, el cual es la suma de los bienes y servicios que genera una entidad federativa en un lapso (INEGI, 2020). Este se divide en tres sectores económicos principales: primario, secundario y terciario (Meza Carvajalino & Romero Prada, 2016). El primario corresponde a actividades dedicadas a la obtención de recursos básicos, el secundario desarrolla industrialmente los recursos y finalmente el terciario se dedica a la venta del producto elaborado.

En el caso de las zonas rurales existe un enfoque en las actividades primarias, debido a que se encuentran en el sitio de extracción de recursos. En la península las actividades y su importancia varían según el estado. En el caso de Campeche, 21.2% de la población empleada labora en el sector primario: agrícola 68.1%, pecuario:

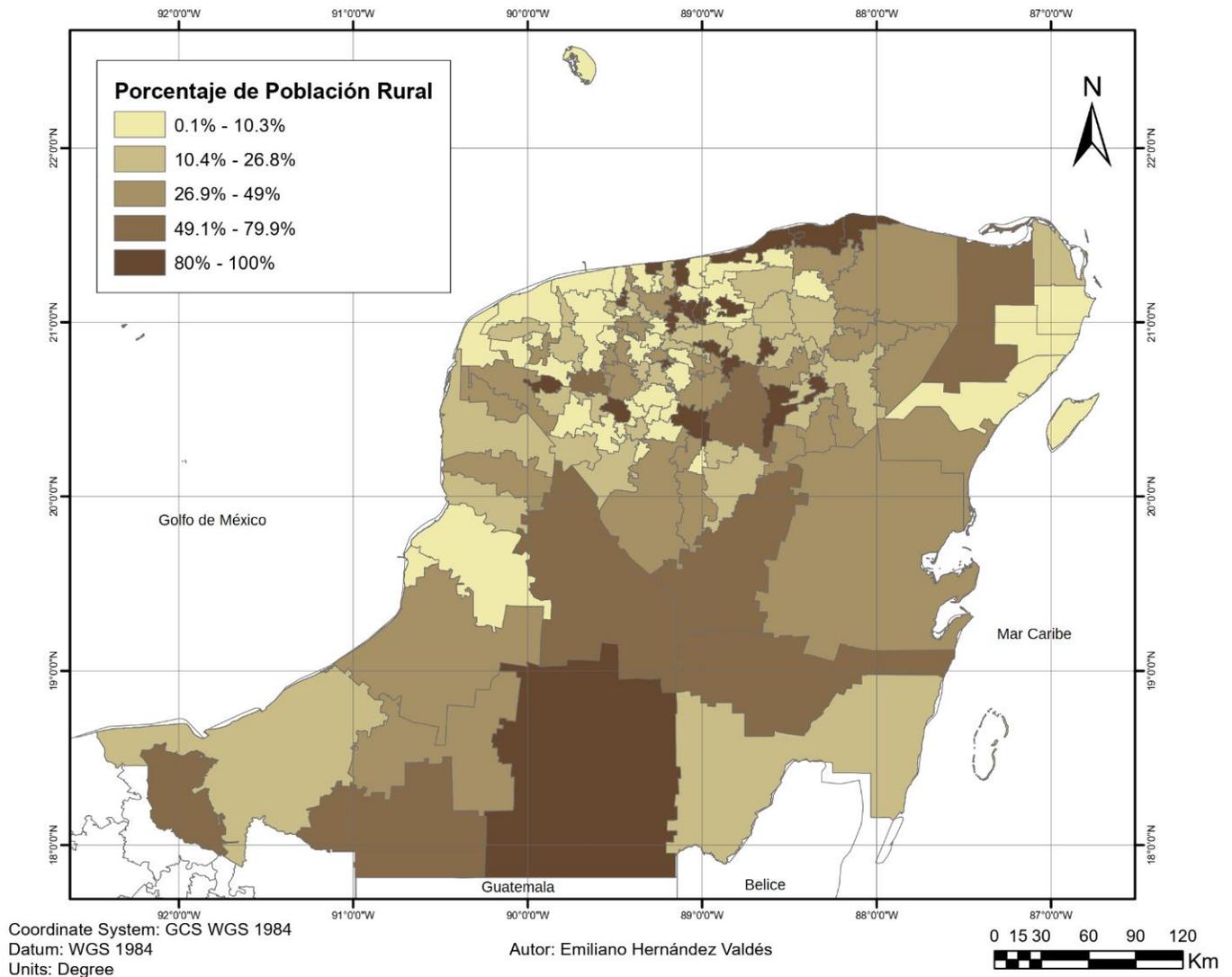


Figura 1. Porcentajes de población rural por municipio en la península de Yucatán.

22.9%, pesquero: 9.0% (Servicio de Información Agroalimentaria Y Pesquera [SIAP], 2019).

Quintana Roo tiene un enfoque mucho mayor en la actividad turística y del sector terciario, dejando a un lado la importancia en las actividades primarias de las zonas rurales. Esto se demuestra con que el sector agropecuario ha pasado de 9.9% en el 2000, 6.8% en el 2010 y finalmente 5.4% en el 2015. Por otro lado, el sector terciario ha registrado un aumento con 72.7%, 77% y 80.1% en los años respectivos (INEGI, 2016). El 65.8% del PIB estatal es generado a través de las principales actividades económicas del sitio las cuales son: servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas (22.0%); comercio (17.1%); servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles (12.4%); construcción (7.8%); y, transportes, correos y almacenamiento (6.5%) (Secretaría de Economía, 2016; Centro de Análisis para la Investigación en Innovación, 2015).

Finalmente, en el estado de Yucatán el 9.3% de la población en Yucatán se encuentran en el sector primario, divididos en los sectores: agrícola 60.7%, pecuario 27.9% y pesquero 11.4%. En Yucatán se producen 6 millones 15 mil toneladas de volumen agropecuario y pesquero, lo cual lo coloca en el lugar 28 a nivel nacional (Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural, 2020).

Aunque desde una perspectiva externa y urbana el sector agropecuario puede aparentar un desempeño débil, nos permite entender las dinámicas intrarregionales, que trascienden de la economía agrícola rural a la economía del territorio que promueve la sinergia entre sistemas productivos, la sociedad y el ambiente (Meza Carvajalino & Romero Prada, 2016).

Procesos transformadores del espacio rural

La demanda de alimentos, vivienda y energía que requiere la sociedad actual degrada los espacios rurales cultural y físicamente, justificado como parte del progreso.

Los habitantes de algunos espacios rurales de la Península de Yucatán reconocen la relación entre el deterioro social y ambiental que va en aumento como consecuencia de procedimientos inapropiados cada vez más imponentes y destinados al colapso (Bernice 2010).

Anteriormente, la vida del ser humano dependía de su integración con los recursos inmediatos del medio ambiente, conscientes de que la sobreexplotación los obligaría a la extinción o emigración. Estos procesos de transformación en las comunidades mayas acompañados de la ciencia y la tecnología modernas ayudarían en la restauración y manutención de los recursos y de la identidad cultural, pero con la capacidad de interactuar con el mundo moderno (Bernice 2010).

Actualmente, las comunidades mayas se enfrentan a un gran problema ante la dificultad de escapar de la modernización industrial (programas sociales y gubernamentales, leyes nacionales, turismo, pobreza, opresión, rechazo a la identificación de la propia cultura por parte de los jóvenes, entre otros) y están perdiendo gran parte de sus recursos. Los planificadores optan por dejar de lado los conocimientos de las comunidades mayas sin considerar que podría contribuir al diseño de políticas públicas enfocadas en cubrir las necesidades del desarrollo rural (Bernice 2010).

Políticas Públicas

Actualmente, la mayoría de los programas de desarrollo y las políticas públicas que se implementan en el territorio no toman en cuenta todos los factores que deberían. Los modelos de producción no toman en cuenta las necesidades de la población y las costumbres poco a poco se van debilitando. Si bien, este tipo de recursos son útiles, se debe tomar en cuenta un modelo que asegure la innovación, diseño e implementación de programas y políticas que sean amigables con la población. Para ello es importante establecer alianzas estratégicas y una buena relación entre la sociedad civil y las entidades públicas.

Además, los bienes económicos son los que, a través de varios mecanismos e instituciones, determinan en gran medida las transformaciones rurales a nivel mundial. El neoliberalismo ha reestructurado profundamente el sector agrícola y los espacios rurales. Si bien, estos cambios iban a suceder en algún momento, el neoliberalismo ha permitido acelerar el proceso (Kay, 2016). La protección de la agricultura campesina, las reformas agrarias, los derechos laborales se han visto afectadas por el desarrollo de estas políticas que buscan ser lideradas por las grandes empresas (Llambí 2012).

Turismo

El turismo ha sido uno de los principales elementos transformadores a nivel económico, social y territorial. Los nuevos modelos turísticos son factores indispensables para convertir un espacio y una sociedad rurales, en un espacio turístico de referencia, que cuente con una

sociedad multicultural y abierta (Pujol, 2022). Sin embargo, estos espacios vienen acompañados de una serie de impactos sobre las sociedades locales, su economía y el entorno, provocando una percepción negativa e incluso una desafección hacia la actividad turística en sí, que se ha traducido en reacciones contrarias por parte de la sociedad local (Pujol, 2022).

Implicaciones de la disminución de la población rural en la península

El concepto de desarrollo se ha comprendido y orientado hacia la reducción o la eliminación de la pobreza, la desigualdad y el desempleo, es decir, que tiene variaciones en el nivel de vida dentro del contexto de una economía creciente. Sin embargo, el proceso económico es un componente esencial del desarrollo, el cual debe ser concebido de tal manera que incluya la orientación y organización de sistemas económicos y sistemas sociales, asegure la permanencia de los recursos naturales y los ecosistemas a fin de permitir la continuidad y sustentabilidad de dicho proceso (Gómez, 2021).

Actualmente los pobladores indígenas están fortaleciendo, a las y los jóvenes que expresan respeto a sus lenguas, culturas e identidad, así como el concepto expresado hacia las desigualdades, la violencia a la mujer, las discriminaciones y la falta de oportunidades, estas consideraciones podrían ser de gran ayuda para acabar con esta brecha social (Gómez, 2021).

Esto llevó a la representación de dos tipos de solidaridad, las cuales son la solidaridad mecánica, que se centraba en la tradición y la cultura y, por otro lado, la solidaridad orgánica, que se basa en la libre elección de las personas; hoy en día hay un nuevo mundo rural, que es completamente diferente, y es sumamente importante resaltar que no tienen tierras de cultivos, no genera ninguna producción, de agricultura o de ganadería, no tiene nada que ver con la tierra trabajada; podríamos mencionar que en esto entra en juego el capitalismo y la Revolución Industrial que han provocado la desaparición de la producción en el campo (Gómez, 2021).

La llegada de las nuevas tecnologías, hace que el campo experimente fenómenos, los más conocidos son la descentralización de las ciudades, el crecimiento de la capacidad de movilidad, y el acceso a la tecnología por parte de la población rural, el empleo agrícola, al menos en México y en la península de Yucatán, domina ampliamente y representa una gran fuente de ingresos para el país (Gómez, 2021).

Referencias

- Bernice B. El desarrollo rural en México y la serpiente emplumada. CINESTAV. Fondo de Cultura Económica. Primera edición en español. 2010.
- Calvo, D. (2018). La nueva ruralidad en México y sus efectos en el fenómeno migratorio. Una visión desde el trabajo social.

- <http://132.248.9.195/ptd2018/octubre/0780819/Index.html>
- Centro de Análisis para la Investigación en Innovación, A. C. (2015). Índice Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación 2015. <http://www.caiinno.org/wp-content/uploads/2016/01/INCTI-CAIINNO2015.pdf>
- Gómez M. (2021). Pobreza, despojo y éxodo. Problemas históricos de campesinos e indígenas en México. Instituto de investigaciones sociales. Blog del instituto de investigaciones sociales de la UNAM Recuperado de <https://www.iis.unam.mx/blog/pobreza-despojo-y-exodo-problemas-historicos-de-campesinos-e-indigenas-en-mexico/>
- González, A., & Larralde, A. (2013). Conceptualización y medición de lo rural. Una propuesta para clasificar el espacio rural en México. 141–157.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2016). Principales resultados de la Encuesta Intercensal 2015 Quintana Roo (p. 53).
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020). Aportación al Producto Interno Bruto (PIB) nacional. <https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/mex/economia/pib.aspx?tema=me&e=15>
- Kay C. (2016). La transformación neoliberal del mundo rural: procesos de concentración de la tierra y del capital y la intensificación de la precariedad del trabajo. 2016. Consultado en: <https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edsoai&AN=edsoai.ocn961015689&lang=es&site=eds-live>
- Llambí L. Procesos de Transformación Territorial y Agendas de Desarrollo Rural: El Municipio Rangel y La Asociación de Productores Integrales Del Páramo (PROINPA) En Los Andes Venezolanos. 2012. Consultado en: <https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=cat02031a&AN=clase.CLA01000362322&lang=es&site=eds-live>
- Lugo Mendoza, M. del P. (2022). Determinantes de la pobreza rural en México 2002, 2007 y 2010. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Meza Carvajalino, C. A., & Romero Prada, J. R. (2016). De la economía agrícola a la economía de la ruralidad. *Equidad y Desarrollo*, 1(25), 95–117. <https://doi.org/10.19052/ed.3727>
- Montserrat Gómez. (2021). Pobreza, despojo y éxodo. Problemas históricos de campesinos e indígenas en México. Instituto de investigaciones sociales. Blog del instituto de investigaciones sociales de la UNAM Recuperado de <https://www.iis.unam.mx/blog/pobreza-despojo-y-exodo-problemas-historicos-de-campesinos-e-indigenas-en-mexico/>
- Pujol G., (2022). La transformación de un municipio rural debido a los impactos del turismo: El caso de Andratx. Consultado en: <http://hdl.handle.net/10803/674654>
- Rivera, S. E. M. (2006). Lo urbano y lo rural, una relación indisociable: importancia del suelo de conservación del Distrito Federal. <http://www.economia.unam.mx/publicaciones/econin forma/pdfs/339/05sergiomartinez.pdf>
- Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural. (2020, diciembre 28). Yucatán, un paraíso del campo. <https://www.gob.mx/agricultura/articulos/yucatan-un-paraíso-del-campo>
- Secretaría de Economía. (2016). Información Económica y Estatal Quintana Roo (p. 7).
- Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP). (2019). Campeche infografía agroalimentaria 2019 (p. 10).